



 [La Transferencia de divisas, una de las preocupaciones del Agro.](#)

 [Trigo](#)

 [Maíz](#)

 [Soja](#)

LA TRANSFERENCIA DE DIVISAS, UNA DE LAS PREOCUPACIONES DEL AGRO

PERJUDICA A LOS PRODUCTORES LA DEMORA EN REINTEGRAR EL IVA A LOS EXPORTADORES

Extraído de la Nación.com.ar

Es evidente que si las exportaciones del complejo agroindustrial significan unos 14.000 millones de dólares, las mal denominadas retenciones le restan más de 2500 millones de dólares generados en un sector dinámico y productivo que van a parar a las arcas del fisco, con fines desconocidos.

A pesar de recibir esta cantidad de fondos que hasta hace pocos meses tenían como destino el sector productor, que reinvertía generando empleo y mayores ingresos para el país, el Estado no cambia ciertas costumbres que generan mayor desfinanciamiento en el sector agrícola. Para poder interpretar correctamente cuál es la forma en que esto ocurre, trataré de describir en detalle la operatoria normal, anterior y actual, en el comercio agrícola en la Argentina.

Previo a la actual situación económico financiera de la Argentina, los compradores de materias primas agrícolas le pagaban al contado, contra la entrega del producto, el 98,5% de lo facturado, para pagar el saldo en un lapso que iba de 15 a 30 días, en función de la calidad resultante del análisis correspondiente.

En el caso de los sectores que tienen como finalidad la exportación, tanto aquellos que lo hacen tal cual compran el producto (trigo, maíz, soja, etcétera), como aquellos que lo hacen luego de un proceso industrial (aceiteras fundamentalmente), con la salida del embarque solicitaban el reintegro de los importes abonados a los productores en concepto de Impuesto al Valor Agregado (IVA), ya que los impuestos no se exportan.

Estas sumas de dinero, que por los volúmenes de los que estamos hablando son importantes, no son reintegradas en forma automática, sino que se realizan a los 90 días de la presentación mensual realizada ante la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP), por lo tanto, pasan unos 120 días desde los primeros negocios.

"Impuesto

devaluatorio"

Al considerar esta situación y la inestabilidad en nuestra moneda, se generó un "impuesto devaluatorio" para los exportadores, ya que para poder pagar el IVA a los productores, deben vender dólares, que el Estado le reintegrará en pesos en un plazo relativamente desconocido.

Cabe aclarar que en el caso de los granos, el régimen vigente de este impuesto no es igual al normal de los productos, ya que en lugar de abonarse el 21% al vendedor, se le paga solamente el 9% a éste, reteniéndole el 12% restante.

Esta situación genera a la vez, en muchos productores, un saldo acreedor constante con el fisco, que obviamente, no reintegra. La forma de poder recuperar este dinero era lograr, luego de varios trámites, la exención a esta retención, cosa que no es tan sencillo como debería ser, teniendo en cuenta que son fondos del sector privado necesarios para poder continuar con la cadena productiva.

Siendo el negocio de la exportación una operación de volumen, pero no de gran ganancia por unidad, el impuesto antes mencionado hizo peligrar los balances de las compañías exportadoras. En función de esto, decidieron modificar los usos y costumbres, pasando a abonar el 90 por ciento de lo facturado contra la descarga de la mercadería, y pagando el 10% restante a los 120 días, plazo de reintegro del IVA por parte del Estado a los exportadores, intentando de esta forma, evitar este nuevo impuesto y preservarse dentro del negocio.

De esta forma, como se puede observar, quien se queda sin fondos no es el exportador, sino que el perjudicado directo es el productor, justamente el sector que genera algo más del 50% de los ingresos de divisas de la Argentina.

De todas formas esto no es todo, sino que aquellos productores con saldo acreedor con el fisco y que por ese motivo logran obtener la exención de retenciones de IVA, para de esta forma lograr recuperar esos fondos que necesita para encarar la siembra de la próxima cosecha, hoy se encuentran con que los exportadores no respetan esta situación, y le abonan, como se consigna más adelante, sólo el 9 por ciento de IVA, reteniendo el 12 por ciento restante a todos por igual, para no perder ganancias.

Es evidente, entonces, que el sector privado, exportadores en este caso, no hizo más que reaccionar adaptando su negocio a la dura realidad que toca vivir. El problema es que esta situación pone en riesgo la producción de la próxima cosecha, y por ende el ingreso de divisas al país, e indudablemente, la recaudación del Estado.

Podemos ver entonces claramente cómo hoy el productor no sólo sufre la falta de financiamiento por parte de bancos o laboratorios, sino que a esto se le debe agregar que dejan de percibir en manos del Estado el 20% de sus ingresos por las retenciones, y por si esto fuera poco, a la vez ese mismo Estado se financia con saldos de IVA que reintegra con un mecanismo perverso, que son las exenciones a las retenciones de IVA, y por medio de un reintegro retrasado de este mismo impuesto a las exportaciones.

Respecto de los insumos, y considerando que hoy muchos negocios se realizan en canje contra granos disponibles, es muy probable que los laboratorios incluyen en el precio un interés por ese 10 por ciento que cobran a 120 días, por lo que una vuelta al pago del 98,5 por ciento al contado podría producir a su vez, una baja en los precios de fertilizantes, herbicidas y demás.

Por lo tanto, teniendo en cuenta que el sector agrícola es uno de los más dinámicos de nuestra economía y la crítica situación actual, el Ministerio de Economía debería mostrarse tan veloz como el sector privado para modificar el régimen de reintegros de IVA a los exportadores, que deberían realizarse automáticamente contra cada embarque.

El autor es analista de mercados de Granar S.A.

[VOLVER](#)

NOTICIAS DE MERCADO

Trigo

Mercado Internacional: Chicago mostró subas de 1,3 dólares y Kansas 3 dólares por tonelada, reflejando leves mejoras.

El principal factor que influyó en el cambio de valores lo constituyó el clima en diferentes regiones productoras. El reporte del lunes pasado del USDA estimó que solo el 36% del trigo de primavera americano se encontraba en condiciones buenas y excelentes, esperándose una estimación futura de producción mas baja que el mes de julio. También en Australia hubo estimaciones oficiales que disminuyeron la expectativa de cosecha de trigo 2002/03. A esto se le suma la complicada situación climática para los trigos de Canadá, India y Pakistán.

Mercado Local: La molinería operó con bastante tranquilidad, solo algunos molinos estarían mas cortos en cuanto a sus existencias. La exportación tampoco varió demasiado respecto a la semana anterior. **[VOLVER](#)**

Maíz

Mercado Internacional: Chicago reflejó subas de entre 3 y 4 dólares por tonelada respecto al viernes 26 de julio. El clima es el factor que le da firmeza a los precios en el mercado.

El reporte del USDA no mostró variaciones en el porcentaje de condiciones buenas y excelentes de este cultivo, cuando los operadores esperaban un incremento de los mismos. Las lluvias en maíz a esta altura no deberían tener gran impacto en precios, ya que la etapa crítica de polinización transcurrió a lo largo del mes de julio en su mayoría y las precipitaciones de las últimas semanas es muy poco lo que pueden mejorar esta situación.

Fueron dos los factores que limitaron las subas de la semana pasada. Por un lado las ventas semanales de la exportación que fueron de 863 mil toneladas, cuando esperaban 800 mil y 1 millón, y por otro que China continúa vendiendo maíz en el mercado internacional.

Mercado local: Las variaciones en el mercado disponible a lo largo de la semana pasada fueron de muy poca cuantía. Algo que resultaría positivo en los próximos meses para el mercado local, es la suba importante que mostró el precio de la carne en las últimas semanas, con el precio del maíz estable, ya que la conversión de grano a carne recupera terreno, y debería incrementar el consumo interno.

[VOLVER](#)

Soja

Mercado Internacional: El complejo sojero cerró con subas de 8 a 9 dólares por tonelada para soja, 16 a 20 dólares para aceite y 6 a 7 dólares para harina de soja, recuperando las pérdidas de semanas anteriores. Este mercado se destaca por la gran volatilidad de los precios, no solo a lo largo de la semana, sino a lo largo de cada una de las ruedas.

Un factor de importancia que influye es la gran posición comprada de los fondos, llegando a producir una baja fuerte en los precios, en el caso de una mejora en las condiciones climáticas, por el cierre de parte de esta posición.

Se debe destacar que las primeras semanas de agosto son clave para la soja, ya que es el momento en que se concluye la floración y se produce el llenado de granos, por lo que la falta de lluvias sería crítica para el volumen final de producción.

Mercado Local: La soja en las primeras jornadas de la semana pasada evolucionó en función de la evolución de Chicago, llegando el día miércoles a concretarse negocios en \$575/580 para Rosario y Bahía Blanca, para luego mostrar retrocesos y cerrar en \$ 550 para estos puertos, y \$ 535 para Necochea.

Estas pérdidas se dieron en función de un gran volumen comprado por las fábricas el día miércoles pasado (unas 50/60 mil toneladas), una oferta aceptable a pesar de las bajas en los días subsiguientes, y al temor de las fábricas de continuar comprando ante la alta volatilidad de Chicago. [VOLVER](#)

Fuentes: Nóvitas,, CMA, AgriPAC, Granar, futurosyopciones.com, Clarín Rural, La Nación, Agriclipping.com., Agronet-Barrilli S. A., AmbitoWeb.com

Los usuarios del servicio de seguimiento de posiciones que ofrece la Sociedad recibirán su reporte en forma individual